

## INFORMACIÓN SOBRE PLANEACIÓN ENA

### I. ¿Qué es la planeación?

La planeación pedagógica es una herramienta fundamental para el trabajo docente. Es un proceso intencionado y reflexivo mediante el cual el docente diseña, organiza y anticipa los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. Incluye la definición de objetivos, la selección de contenidos, el diseño de estrategias metodológicas, la definición de recursos y la previsión de formas de evaluación.

### II. ¿Por qué es importante planear?

La planeación:

1. Garantiza coherencia entre las actividades del aula y los objetivos del currículo.
2. Facilita la atención a la diversidad, al permitir prever estrategias diferenciadas para distintos ritmos y estilos de aprendizaje.
3. Promueve la intencionalidad educativa, asegurando que cada acción tenga un propósito definido.
4. Optimiza los recursos y el tiempo, al prever los materiales, el uso del espacio, y la secuencia lógica de actividades.
5. Sirve como base para la evaluación, al establecer criterios claros sobre los logros esperados.

### III. ¿Cuáles son las “particularidades” de una planeación ENA?

En el caso del modelo Escuela Nueva Activa (ENA), la planeación adquiere características particulares que la diferencian de la planeación tradicional, al estar profundamente alineada con sus principios pedagógicos.

En ENA, la importancia de la planeación radica en que:

- Permite contextualizar el trabajo del aula, articular las Guías de Aprendizaje ENA con la realidad del territorio, y responder a las necesidades concretas de los estudiantes: “La planeación busca, entre otras cosas: (i) fijar objetivos claros... (ii) definir las actividades, recursos y tiempos... y (iii) diseñar las estrategias pedagógicas y didácticas que brinden oportunidades a los estudiantes para superar sus dificultades” (Fundación Escuela Nueva, 2024, *Importancia de la Planeación en ENA*, p. 2).
- No es solo un ejercicio de organización, sino que constituye un **eje movilizador** del acto educativo: “La planeación se concibe como un ejercicio de construcción continua, permanente y flexible que permite organizar el acto educativo y desarrollar estrategias y experiencias que fortalezcan los procesos de aprendizaje y evaluación” (Fundación Escuela Nueva, 2024, *La Planeación con ENA*, p. 2).

### 3.1. Diferencias entre una planeación “tradicional” y una planeación ENA:

Una planeación con enfoque ENA no se limita a un listado de contenidos o actividades, sino que organiza el trabajo del aula como un proceso transformador y vivencial. El docente planifica cómo facilitar, acompañar y dinamizar el aprendizaje mientras promueve y refuerza la autonomía, la cooperación y la participación de los estudiantes.

A continuación, la Tabla 1. muestra una comparación entre aspectos básicos de una planeación tradicional y una planeación ENA.

Tabla 1. Comparación entre la planeación tradicional y la planeación ENA

Aspecto	Planeación Tradicional	Planeación en ENA
Enfoque	Centrada en los contenidos.	Centrada en el estudiante, su contexto y sus ritmos.
Rol del docente	Diseñador y transmisor de información.	Mediador, facilitador y orientador del aprendizaje.
Estrategia	Unidireccional, clase magistral.	- Interacción activa, cooperativa y participativa. - Actividades concretas que permiten “materializar” los principios ENA y articular los demás elementos/procesos ENA en el aula.
Materiales	Programación basada en textos guía.	Guías de Aprendizaje como eje central de la planeación.
Evaluación	Principalmente sumativa.	Evaluación formativa, mucho énfasis en acciones de retroalimentación.

Aspecto	Planeación Tradicional	Planeación en ENA
Flexibilidad	Estructura rígida, planificación anual o semestral.	Planeación flexible, ajustada a los avances y necesidades del grupo.

En resumen, algunos elementos específicos de la planeación ENA son:

- Conexión transversal con los principios del modelo. La planeación no se concentra en los contenidos, ni el desarrollar mecánicamente las Guías de Aprendizaje. Es un proceso comprensivo que fortalece el modelo en su totalidad.
- La articulación intencionada de las Guías de Aprendizaje ENA. Esto incluye el uso de la RAS como herramienta de orientación y toma de decisiones pedagógicas, la realización de adaptaciones/ajustes necesarios, y el diseño de actividades que faciliten su uso.
- Consideración del ritmo de aprendizaje y nivel de desarrollo de los estudiantes
- Acompañamiento pedagógico continuo y planificado del docente
- Incorporación de estrategias de evaluación formativa. La planeación ENA considera permanentemente cómo observar, retroalimentar y ajustar el proceso de aprendizaje.

### 3.2. Las Guías como elemento estructurante de la planeación

Además, en ENA, la planeación se nutre de la observación continua del proceso de aprendizaje de los estudiantes, lo que permite una permanente retroalimentación y ajuste pedagógico. Esto contrasta con la planificación tradicional, muchas veces desvinculada de los procesos reales del aula.

Decir que las Guías de Aprendizaje son el elemento estructurante de la planeación en Escuela Nueva Activa (ENA) significa que el punto de partida, la base y el eje de organización del trabajo pedagógico del docente es la Guía de Aprendizaje. No es un accesorio, ni un recurso entre otros: es el núcleo organizador de las actividades de enseñanza-aprendizaje, y al mismo tiempo, un vehículo para implementar los principios y estrategias del modelo Escuela Nueva Activa (ENA).

Esto implica que:

- La Guía ENA organiza el trabajo en el aula. Las actividades, tiempos, formas de interacción y metas de aprendizaje que el docente planea se organizan en torno a la lógica interna de la Guía: su estructura metodológica, los momentos de trabajo, los desempeños esperados y las estrategias de cooperación y autonomía.
- El docente no usa la Guía ENA como si fuera un cuaderno de ejercicios o una colección de actividades para escoger. La planeación parte de un análisis profundo de la Guía, de sus propósitos y contenidos, e integrando actividades antes, durante y después del trabajo con la misma, además de los apoyos adicionales que el grupo, o algunos estudiantes, pueden requerir.
- Las Guías permiten articular y dinamizar diversos elementos del modelo ENA. Este punto es fundamental; la Guía ENA no actúa de forma aislada, sino que se convierte en un puente entre el currículo y los demás componentes del modelo. Por ejemplo, en el ejercicio de planeación las actividades y contenidos planteados por las Guías permiten articular actividades que refuerzan/promueven procesos relacionados con el Gobierno Estudiantil, el uso de instrumentos de aula, el trabajo de los comités, la consolidación de ambientes eficaces para el aprendizaje, la integración de los acuerdos de convivencia a las rutinas del aula, etc.
- El docente ENA no crea nuevas guías, pero sí debe hacer una planeación cuidadosa sobre cómo las va a utilizar...y realizar adaptaciones cuando sea pertinente.
- La planeación debe integrar acciones para garantizar y potenciar el buen uso de las Guías. El éxito del trabajo con la Guía depende de cómo se introduzca, cómo se oriente, cómo se acompañe y cómo se cierre. Es así como una buena planeación ENA debe incluir acciones que (i) preparen a los estudiantes sobre cómo se trabaja con la Guía, (ii) refuercen el acompañamiento a los estudiantes en el desarrollo de la Guía -teniendo en cuenta sus características particulares-, (iii) modelen procesos específicos -cuando sea necesario-, (iv) faciliten el desarrollo de competencias académicas y socioemocionales que faciliten el trabajo cooperativo entre los estudiantes, entre otras.
- La planeación debe integrar acciones que faciliten/fortalezcan el proceso de evaluación y retroalimentación formativa alrededor de las actividades que se desarrollan en la Guía ENA.
- Las Guías garantizan la coherencia curricular porque están alineadas con los DBA, Estándares y lineamientos nacionales. Su uso adecuado asegura que el trabajo pedagógico tenga sentido en términos del currículo colombiano.

#### IV. Entonces...¿qué es una buena planeación ENA?

Una buena planeación ENA es aquella que refleja profunda comprensión del modelo Escuela Nueva Activa, traduce sus principios en prácticas concretas, articula intencionadamente las Guías de Aprendizaje ENA con el contexto del aula y propicia aprendizajes significativos, activos, cooperativos y contextualizados. No es solo una planeación organizada o detallada, sino pedagógicamente intencionada<sup>1</sup> y estratégicamente estructurada<sup>2</sup>.

Una buena planeación ENA permite:

- Organizar el trabajo pedagógico en coherencia con el PEI y los principios ENA.
- Acompañar a los estudiantes en su proceso, respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje. DIFERENCIADO
- Aprovechar las Guías ENA de manera intencionada, no como un simple texto.
- Contextualizar el aprendizaje para que tenga sentido en la vida de los estudiantes.
- Evaluar de manera formativa y continua, retroalimentando el proceso de aprendizaje.
- Integrar a la familia y la comunidad en los procesos educativos.

Una buena planeación ENA debe incluir:

- Los desempeños a alcanzar
- Selección de la Guía ENA específica a trabajar, o Guías, en el caso de aulas multigrado.
- La revisión y referencia explícita de las Redes de Alcances y Secuencias (RAS) que apliquen.
- Actividades complementarias que faciliten/fortalezcan el uso de las Guías, la consolidación de ambientes eficaces de aprendizaje, la articulación de diferentes elementos/procesos ENA.
- Anticipación de momentos de trabajo en plenaria (i.e., uniendo todos los grados en aulas multigrado)
- Actividades diferenciadas de apoyo para estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje.

---

<sup>1</sup> Una planeación pedagógicamente intencionada es aquella que no ocurre al azar ni por rutina, sino que está fundamentada en propósitos educativos claros, responde a las necesidades reales de los estudiantes y está alineada con una visión del aprendizaje. En otras palabras, tiene sentido educativo y busca conscientemente formar, transformar o generar aprendizajes significativos.

<sup>2</sup> Una planeación estratégicamente estructurada es aquella en la que su organización responde a un plan deliberado, con acciones secuenciadas, coherentes y articuladas entre sí, que conducen al logro de metas educativas. No se trata solo de incluir “actividades bonitas” o “muchos recursos”, sino de que todo esté planeado con sentido, orden y conexión lógica.

- Actividades de evaluación y retroalimentación formativa articuladas a las Guías trabajadas.
- Actividades complementarias que faciliten/fortalezcan la participación de la familia.
- Actividades complementarias que faciliten/fortalezcan el espíritu investigativo y la reflexión en los estudiantes.
- Ajustes o adaptaciones que respondan a las características individuales de los estudiantes, características y recursos de la región, necesidades de la comunidad y expectativas de las familias.
- Ajustes o adaptaciones necesarias relacionadas con recursos didácticos y logísticos necesarios para el desarrollo de las Guías.

Una buena planeación ENA es coherente, reflexiva y transformadora. Permite que el docente: (i) comprenda y justifique cada una de sus decisiones pedagógicas, (ii) anticipe los posibles retos y prepare respuestas a los mismos, (iii) realice acciones que le permitan fortalecer su práctica pedagógica en alineación con ENA.

Finalmente, es importante reconocer que la planeación ENA es estructurada, pero con la flexibilidad necesaria para responder a las necesidades del contexto, o las eventualidades que surjan en el aula. Decir que la planeación ENA es estructurada pero flexible es reconocer su equilibrio pedagógico: no deja el aprendizaje al azar, pero tampoco lo impone desde afuera sin considerar la realidad del aula. Este balance es uno de los mayores aciertos del modelo ENA: garantiza calidad educativa sin sacrificar pertinencia ni equidad. Permite que todos los estudiantes aprendan lo que deben aprender, de formas que respeten quiénes son, de dónde vienen y cómo aprenden mejor.

La planeación ENA es estructurada porque:

1. Se basa en un currículo claro: los contenidos, desempeños y objetivos están definidos por los Estándares Básicos de Competencias, los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) y las Guías ENA, que están alineadas con el marco normativo del Ministerio de Educación Nacional.
2. Utiliza las Guías ENA como eje estructurante: las Guías no se “usan” al azar, sino que organizan la planeación, definen momentos pedagógicos (individual, pareja, grupo), estrategias de evaluación, y formas de acompañamiento.
3. Sigue principios pedagógicos definidos: el modelo ENA promueve sistemáticamente la autonomía, el aprendizaje activo, la cooperación, la participación democrática, entre otros.
4. Orienta los recursos y los tiempos: el docente no improvisa el uso de materiales ni los momentos de clase; hay anticipación, secuencia y coherencia.

Ahora bien, la planeación ENA también es flexible porque:

1. Se adapta a las características de los estudiantes y su comunidad. Es decir, el docente toma decisiones pedagógicas con base en el diagnóstico de sus estudiantes y su contexto (e.g., niveles de desarrollo, ritmos de aprendizaje, intereses, contextos familiares y comunitarios)
2. Permite ajustes a la Guía. El docente, sin modificar la estructura de la Guía, puede ajustar el lenguaje, cambiar ejemplos, articular temas con situaciones locales, proponer formas distintas de socialización, etc.
3. Respeta el ritmo del estudiante. La planeación contiene procesos diferenciados reconociendo que no todos los estudiantes avanzan igual. Específicamente, la planeación debe permitir trabajar por niveles, sobre todo en aulas multigrado.
4. Permite reorganizar tiempos y recursos. Si un tema necesita más días, si hay dificultades con materiales o si surge una necesidad comunitaria urgente, la planeación puede ajustarse.

## V. ¿Cómo se realiza una buena planeación ENA?

Como se ha mencionado, una buena planeación ENA no solo organiza lo que el docente va a hacer. También es una herramienta para: (i) transformar el aula en un espacio de autonomía, democracia y aprendizaje activo, (ii) responder a las necesidades reales de cada estudiante, (iii) contextualizar el currículo, dándole sentido a lo que se aprende y, en general, (iv) convertir el trabajo pedagógico en una experiencia transformadora para la escuela y la comunidad.

Es así como realizar una buena planeación ENA requiere:

- Analizar el contexto institucional, territorial y familiar para: (i) identificar características del entorno: cultura, lengua, prácticas sociales, necesidades locales, condiciones económicas, aspectos ambientales o productivos, y (ii) reconocer saberes comunitarios, conflictos, riesgos o fortalezas del territorio que puedan abordarse desde el aula.
- Analizar el grupo de estudiantes para determinar las necesidades individuales y grupales, tanto cognitivas como socioemocionales.
- Considerar el tipo de aula (i.e., monogrado o multigrado). Si es un aula multigrado debe considerarse cómo se organizan las actividades por niveles y en qué momentos puede haber actividades comunes, entre otros elementos
- Identificar los recursos disponibles y evaluar su pertinencia. Por ejemplo, materiales didácticos, recursos digitales, Guías ENA disponibles, infraestructura, otros elementos/procesos ENA.
- Analizar las Guías ENA a trabajar por área y grado.

- Adaptar/Ajustar las Guías ENA a trabajar como sea necesario.
- Definir un objetivo integrador para la planeación, que articule las diferentes Guías a trabajar y los diferentes procesos a desarrollar en la clase.
- Diseñar la experiencia pedagógica teniendo en cuenta, al menos, tres momentos:
  - Antes
    - Actividades para motivar, activar conocimientos previos y contextualizar la Guía / ESTO LO PIENSA EL DOCENTE
  - Durante
    - Trabajo con la Guía.
    - Planificación del acompañamiento por parte del docente (preguntas, apoyos específicos/adicionales, observaciones).
    - Planificación de momentos individuales, en pareja y en grupo.
  - Después
    - Reflexión colectiva o socialización de aprendizajes.
    - Ampliación de actividades de aplicación
    - Realización de actividades de refuerzo
  - Transversal a estos tres momentos deben diseñarse acciones de evaluación formativa.
- Planear apoyos diferenciados para los estudiantes. Es necesario reflexionar sobre, por ejemplo, ¿quiénes requerirán más acompañamiento? ¿qué estudiantes pueden acompañar a sus pares? ¿qué materiales o estrategias extra se usarán en cada caso?
- Diseñar acciones de evaluación y retroalimentación formativa articuladas a las actividades de las Guías.
- Diseñar acciones para facilitar/fortalecer la participación de la familia y la comunidad articuladas a las actividades de las Guías. Esto no reemplaza las Actividades de Aplicación, sino expande, potencialmente, la conexión con la comunidad en otras secciones de la Guía.
- Verificar la coherencia, la viabilidad y la flexibilidad de lo planteado en la planeación.